

UN CASO DE EPIGRAFÍA ÁRABE MUDÉJAR EN TALAVERA DE LA REINA: LOS ARROCABES CONSERVADOS EN EL MONASTERIO DE SAN BENITO

A CASE OF ARABIC MUDEJAR EPIGRAPHY IN TALAVERA DE LA REINA: THE ARROCABES PRESERVED IN THE MONASTERY OF SAN BENITO

CÉSAR PACHECO JIMÉNEZ

Arqueólogo

Resumen: En este trabajo damos a conocer un caso de la escasísima epigrafía árabe en la Talavera medieval. Su particularidad estriba no sólo en ser uno de los pocos ejemplos de escritura árabe en la ciudad sobre un soporte específico, en madera concretamente, sino en el valor que como patrimonio histórico tiene una de las pocas manifestaciones de la pervivencia de la cultura andalusí en los territorios cristianos. Hay que enmarcarlo, históricamente, en el proceso de asimilación que las élites cristiano-feudales hacen de ese legado de la escritura árabe en ámbitos mudéjares, en una etapa definitiva y fundamental de consolidación de los reinos de Castilla y Aragón, entre finales del siglo XII y el siglo XIV.

Palabras clave: Epigrafía árabe, mudéjar, Talavera de la Reina, siglos XII-XIII.

Abstract: In this work, we present a case of the very scarce Arabic epigraphy in medieval Talavera. Its particularity lies not only in being one of the few examples of Arabic writing in the city on specific support, specifically on wood but also in the value that as historical heritage has one of the few manifestations of the survival of Andalusian culture in the Christian territories. It must be framed, historically, in the process of assimilation that the Christian-feudal elites make of this legacy of Arabic writing in Mudejar areas, in a definitive and fundamental stage of consolidation of the kingdoms of Castile and Aragon, between the end of the 12th century and the fourteenth century.

Keywords: Arabic epigraphy, Mudejar, Talavera de la Reina, XII-XIII centuries

1. INTRODUCCIÓN

Tiene además el interés propiamente arqueológico dado que estas vigas con decoración caligráfica árabe formaban parte de todo un conjunto arquitectónico de un edificio ya desaparecido, pero que nos ilustra muy bien los gustos y tendencias artísticas, funcionales, e ideológicas también, de estas oligarquías locales vinculadas al mismo avance de la arquitectura y la carpintería mudéjares entre finales del siglo XII y finales del siglo XIII.

La epigrafía árabe en época mudéjar en Talavera no era cosa extraña. A partir de las muestras que aquí presentamos hemos podido llegar a la conclusión de que el fenómeno de adornar determinados espacios con ornamentación caligráfica en árabe era más frecuente de lo que ahora mismo podemos constatar. La desaparición de muchos inmuebles con esta tipología decorativa nos ha privado de conocer una práctica que, en todo caso, estaba extendida por territorios anteriormente andalusíes. Un trasfondo político y religioso se ciñe sobre el asunto dado que muchos de los enclaves en donde se registran como Murcia, Sevilla, Burgos, Toledo, y en la misma Talavera, por citar algunos, experimentaron un proceso de transición entre la pervivencia de la cultura árabe-mudéjar bajo la corona cristiana. Los reinados de Alfonso VIII o Alfonso X son buenos ejemplos de una evidente revalorización de lo árabe, en cuanto a rasgos culturales, y la producción escrita o epigráfica, en este caso.

Por otra parte los rastros de la presencia árabe en ciudades como Talavera fueron paulatinamente desapareciendo, fundamentalmente a partir del siglo XV, de tal manera que de la evidente epigrafía en árabe que debió de haber en la villa de época tanto andalusí como en época mudéjar, se fue implantando el uso del latín o el romance castellano en las inscripciones tanto de inmuebles, alegóricas, invocaciones, o cualquier otro uso civil o religioso en monumentos, o elementos muebles.

En Talavera se da la circunstancia de que en el siglo XVI todavía quedaban algunas muestras de esa antigua producción. Un caso llamativo era el del alcázar cristiano, antigua alcazaba omeya reedificada en época cristiana de Alfonso VIII. Pues según el cronista talaverano García Fernández, hablando precisamente del palacio fortificado, y de lo que a mediados del siglo XVI podría verse, nos cuenta la presencia musulmana “en el tiempo de los moros... y esto se muestra más en las obras del alcázar que en la pintura de los enmaderamientos antiguos de los aposentos del ay grand summa de letras arábigas y una torre del mismo alcázar que sale a la fuente que dicen de Almorchen esta una piedra de mármol blanco quadrada con unas letras aravigas esculpidas en ella¹ y en lo alto del hueco de la puerta de Naçar que sale al río está una piedra y en ella esculpida una luna y en muchas partes del muro de la villa y especialmente en el alcázar y en algunas torres que salen al río ay esculpidas letras y medallas de diferentes tiempos que arguyen su antigüedad”².

Lo que se deduce de la noticia del cronista Fernández es que la epigrafía sobre madera que describe en una estancia del alcázar puede identificarse más propiamente con vigas con decoración caligráfica cúfica de época ya mudéjar, de la época de Alfonso VIII. Lo que nos daría un paralelo similar al que ahora presentamos de San Benito.

¹ Esta inscripción en árabe describe la reforma de la torre esquinera del recinto del alcázar en época de Al-Hakam II, en 967. Esta pieza fue arrancada de su lugar de origen en 1768 y se llevó a la Real Academia de la Historia, y durante mucho tiempo se creyó procedente del castillo jienense de Baños de la Encina. CANTO GARCÍA, A. y RODRÍGUEZ CASANOVA, I., “Nuevos datos acerca de la inscripción califal atribuida al Castillo de Baños de la Encina (Jaen)”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 13.2, 2006, pp. 58-66. “La colección del Gabinete de Antigüedades: Identificación, clasificación de materiales y piezas más destacables” en *Epigrafía árabe*, Madrid, RAH, 2007, p. 39-41, nº 84 del cat.

² GARCÍA FERNÁNDEZ, *Historia de la villa de Talavera*, 1560, cap. 1.

El reinado de Alfonso VII y Alfonso VIII³ son claves para Talavera. El primero de ellos solía retirarse a descansar tras las diferentes campañas bélicas en el alcázar talaverano, y no es descartable que llevara a cabo alguna reforma puntual de su conjunto. Por otro lado Alfonso VIII tiene un papel relevante con respecto a la villa de realengo de Talavera. Muchas de las propiedades de la corona en la urbe y su territorio van a ser objeto de donación por parte del rey. En 1185 el monarca y su esposa doña Leonor, dan a la orden de Santiago y a su maestre “domos que sunt in Talavera, prope ecclesiam Santa Marie, iuxta domos archiepiscopi...”⁴. Unas casas que estaban cerca de la iglesia de Santa María la Mayor, luego Colegial, junto a las casas del arzobispo. Luego en el barrio de Santa María la corona tenía propiedades urbanas. Otras donaciones de 1186, 1187, 1194 y años siguientes así lo confirman. Pero una de las principales acciones que lleva a cabo Alfonso VIII es la gran reforma y ampliación del alcázar real⁵. Para ello había tomado varias casas, solares y hasta un cementerio al monasterio de San Clemente de Toledo, que tenía numerosas propiedades en el barrio del alcázar, y alguna iglesia filial de la toledana. En 1202 el rey en compensación les concede privilegio de exención de alcabalas y otros beneficios a la comunidad cisterciense de San Clemente, y en 1207, vuelve a renovar este privilegio por haber tomado “casas y cementerio del monasterio en Talavera para labrar su alcázar”⁶.

Sin duda en esta obra de finales del siglo XII y principios del XIII pudieron realizarse las decoraciones epigráficas en árabe cúfico en los enmaderamientos de las estancias nobles del alcázar talaverano. Con lo que estaríamos ante un ejemplo más de cómo palacios mudéjares, o de origen andalusí, pero cristianizados, guardan y conservan la cultura escrita árabe, en una etapa donde las eulogias almohades tan repetidas como “la felicidad y la prosperidad” se fijan en inmuebles de Toledo o Murcia.

2. LAS VIGAS O ARROCABES DE UN ALFARJE MUDÉJAR

Las tres piezas que se conservan en el Monasterio de San Benito Real de Talavera desde la década de 1970 no eran las únicas que se rescataron del derribo⁷. El edificio estaba situada en el sector meridional de lo que hoy es el recinto de la huerta del convento y su fachada principal daba a la calle San Clemente, y otras dependencias antiguas que lo hacían al este, a la calle de Mérida. En 1972 dado el estado de ruina la comunidad decide su demolición: “Las casas contiguas a la huerta y que dan a la calle San Clemente están cada día en peor estado, con gran peligro de hundimiento, se ha acordado derribarlas y anexionar el solar a la huerta. Para ello se pidió la debida autorización al ayuntamiento, teniendo que ajustarnos a la nueva alineación de la calle, cediendo unos cuantos metros en la parte sur, que luego ganamos en el este, poniendo

³ En esta época la figura del célebre prelado toledano Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo primado entre 1209 y 1247, va a ser determinante. Talavera consigue al principio de su pontificado la conversión de la iglesia de Santa María la Mayor en Colegial en 1211

⁴ GONZÁLEZ, J., *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid, 1960, II, pp. 752-753.

⁵ Junto con las obras de reforma del alcázar, habría que incluir la refortificación de la Puerta de Mérida, junto al recinto monacal de San Benito, dotándola de una torre albarrana por el exterior de los cubos de origen romano de la puerta, y convirtiendo el conjunto en lo que las fuentes modernas describen como el “castillo de la puerta de Mérida o de San Clemente”. *Vid.* PACHECO, C y MORALEDA, A., “Arqueología medieval en Talavera de la Reina II: La fortaleza de la Puerta de Mérida” en *Homenaje de Talavera y sus tierras a D. Fernando Jiménez de Gregorio*, Talavera, Excmo. Ayuntamiento, 1998, pp. 151-172.

⁶ VIZUETE MENDOZA, J., “El monasterio de San Clemente en la Edad Media. Los documentos reales. Estudio y regesta”, *Anales Toledanos*, XXX, 1993, pp. 7-57.

⁷ Desafortunadamente no nos ha sido posible localizar el resto de vigas, tabicas, o elementos del alfarje mudéjar desmontado



en esta parte las puertas falsas para la entrada y salida de vehículos que prestan algún servicio a la comunidad, además que fueron construidas por los arrendatarios de un almacén de cervezas estando el hueco adaptadas a ellas cerrándose la otra que estaba junto al local de la conejos en lo que antiguamente fue corral de vacas. Enseguida se procederá al derribo de estas antiguas casas en ruinas y la limpieza del solar que se añadirá a la huerta”⁸. Tras este derribo se recuperaron estas vigas y posiblemente algún material arqueológico relevante como una tinaja del antiguo sótano. Según los testimonios de las religiosas del convento, había otras cuantas piezas que por alguna circunstancia salieron del monasterio. En 1980 la entonces directora del Museo de Santa Cruz de Toledo, Matilde Revuelta, propuso a la comunidad la adquisición de algunas de ellas para la colección del museo. En estos escritos⁹ se habla no sólo de vigas, sino de una cobija o tabla que también tenía decoración pintada y, posiblemente, caligráfica. Desgraciadamente no hemos podido averiguar más al respecto; todo

parece indicar que no se llegó a hacer efectiva ni la compra ni entrega de piezas al museo. Pero es indudable que falta algunas de las que en principio se depositaron en el convento.



“La Felicidad y la Prosperidad”, *al-yumm wa-l-iqbāl*

⁸ Archivo del Monasterio de San Benito el Real de Talavera, *Libro de crónicas del Monasterio de San Benito, 1942-2019*, año 1972, fol. 157. En 1973 (fol. 159 r.) se apunta también el progreso de las obras y se da noticia de un interesante hallazgo arqueológico: “Durante todo el verano han estado los albañiles arreglando el antiguo corral de vacas cerrando las puertas falsas que allí había para tener otras en el solar que se ha añadido a la huerta. En este solar se ha encontrado una tinaja muy antigua que estaba enterrada en lo que fue sótano del antiquísimo castillo de San Clemente cuyas paredes ruinosas todavía se conservan”.

⁹ Archivo del Museo de Santa Cruz de Toledo, n° de registro 7.950, de 30-IV-1980, y 8.139 de 5 -VIII-1980.

Las vigas que todavía se custodian en el monasterio se tratan de tres arrocabes que iban instalados en la zona basal de la armadura del alfarje del techo de una estancia palaciega. Normalmente este tipo de enmaderamientos decorados con pinturas o epigrafía policromada se usaba para espacios que tenían una significación relevante desde el punto de vista social o político, sino religioso, por parte de sus propietarios o moradores. Decoraban salones donde se recibiría la visita de personas ajenas a la casa o donde se tenía un trato preferencial de sociabilidad. En los palacios, conventos, o iglesias mudéjares de Toledo, Murcia, Zaragoza o Sevilla es una de las características más relevantes.



Las vigas tienen una sección de moldura estilo caveto o cóncava. En la parte inferior de la misma es donde figura el desarrollo epigráfico repetido. Tienen las siguientes:

Viga 1: Tiene una longitud de 4,33 m, un ancho de 12,5 cm y una altura de 8,5 cm. En el extremo derecho tiene el rebaje cuadrangular en donde posiblemente enganchaba la jácena del alfarje. La inscripción epigráfica pintada está en relativo buen estado, visible y legible.

Viga 2: Alcanza una longitud de 4,50 m, y su ancho es similar a la anterior, siendo la altura de la moldura o caveto de 8 cm. La policromía con el desarrollo epigráfico se ha perdido en gran parte y está muy velada, pero todavía legible.

Viga 3: Con una longitud de 4,20 m, y similares dimensiones en sección a la primera. Tiene el extremo derecho bastante degradado, con afecciones patológicas de ataque de xilófagos o similares.

En la parte recta, por encima del caveto o moldura cóncava, que funciona como cinta o filete, la decoración se hace con una serie repetida de formas apuntadas, como puntas de flecha triangulares, hacia la izquierda, alternando el color negro de fondo de todo el conjunto con partes que en su origen irían con pintura blanca. Con ello creaban un bicromatismo dinámico.

Como hemos dicho el fondo aparece con la pintura negra aplicada sobre una fina capa de preparado previa. Sobre ella, en la parte cóncava se realiza el desarrollo caligráfico cúfico, cuyos grafemas van delimitados con líneas rojas y el cuerpo o núcleo del mismo en blanco. El uso de estos tres colores -negro, blanco y rojo- ofrece a las piezas una belleza armónica, a la vez que permite su mejor lectura desde la posición inferior del observador.



3. ORIGEN Y PROCEDENCIA DE LAS VIGAS: CASA DE LOS GRIFOS

Por los datos que tenemos disponibles las vigas o arrocabes de alfarje se depositaron en el monasterio tras un derribo de edificio que se encontraba en las inmediaciones del convento. Esta demolición se debió de producir en la primera mitad de la década de 1970.

Por las características que presentan las tres vigas todo apunta a que formaban parte de un conjunto de maderas del alfarje de una de las estancias principales de una residencia palaciega, probablemente civil, de la baja edad Media.



Casas de los Carvajal-Meneses en la panorámica de A. van den Wyngaerde, 1567.

3.1. La Casa de los Grifos

La popularmente conocida como casa de los Grifos estaba situada en la calle San Clemente, cercana a la Puerta de Mérida. Es muy probable que existiera ya un edificio construido a finales del siglo XII y primeras décadas del siglo XIII en el lugar con una tipología mudéjar. Tenemos una información de una de las crónicas de Talavera, del padre fray Andrés de Torrejón (1596) que menciona la existencia una antigua iglesia de San Marcos que después sería incluida en el recinto monacal de San Benito¹⁰.

La posible procedencia de estas maderas con decoración epigráfica oscila pues entre un presunto templo religioso convertido en fecha temprana en iglesia cristiana tras la toma de Talavera en la época de Alfonso VI, o más bien explicar su presencia como parte de una sala palaciega de una casa de caballeros talaveranos de la oligarquía del siglo XIII.

Tenemos suficientes datos al respecto para concluir que se puede identificar con la conocida, ya en época tardía, como *Casa de los Grifos* de la familia Meneses, de cuyo linaje formaba parte el famoso Adalid Bernardino de Meneses, que tuvo participación activa en la toma de Orán durante la campaña que promovió el cardenal Cisneros en 1509.

La familia Meneses debía de tener ya en el siglo XV alguna casa en el barrio de San Benito. En una relación de propiedades de la mesa capitular de la Colegial de Talavera se recoge que el fundador del hospital de la Misericordia, Fernando Alonso, había hecho “donación a los señores de treçientos maravedís que este tenía de çenso e tributo de una casa doblada que alinda con casas de Caçin de Aranda e su mujer moros e con cassas de Meneses la qual es cerca de San Benito la qual tiene en çenso Juan de Ayllón canónigo...”¹¹. Se da la circunstancia además que en esta zona del cuerpo de la Villa se asientan en esta época parte de la comunidad y aljeme de los moros o mudéjares de Talavera. En la misma calle del Grifo, y en la zona trasera del hospital de la Misericordia se ubicaba la mezquita y casa de reunión de la aljama musulmana¹².

Pero en el siglo XV, el palacio, que sin duda era heredero de la construcción mudéjar del siglo XIII, al menos en alguna parte, pertenecía a la familia de los Carvajales, otro de los linajes nobles establecidos en la villa, procedentes de Extremadura¹³. La sucesión genealógica contempla la figura de Albar García de Carvajal, licenciado, y su mujer Inés de la Torre, de cuyo matrimonio nace Diego de Carvajal. Este enlaza en torno a 1468 con Elvira de Toledo, descendiente de los condes de Oropesa. Ambos establecen y fundan mayorazgo en 1486 con algunas propiedades de Talavera¹⁴, entre ellas:

¹⁰ ANDRÉS DE TORREJÓN, F.: *La antigüedad, fundación y nobleza de la noble villa de Talavera*. Reformada y ampliada por el padre fray Alonso de Ajofrín, prior del monasterio de Santa Catalina, (1596) 1646, libro II, cap. 4. Poco sabemos de esta iglesia de San Marcos que podría ser más bien una capilla de alguna institución. En una crónica novelada del escritor Bartolomé de Villalba titulada *El Pelegrino Curioso* (1577), se recoge la visita que el religioso peregrino hace al monasterio de San Benito, donde se le enseña la muy venerada y devota imagen de Nuestra Señora del Coro, conocida también como Nuestra Señora del Colegio de San Marco, advocación que sin duda tomó por su antigua procedencia. B. de Villalba, *Pelegrino Curioso y Grandezas de España*, Madrid, edición de 1886 de la Sociedad de Bibliófilos Españoles, vol. I, p. 221

¹¹ En Archivo de la Colegiata de Talavera, Caja 256, nº 5, 1491, traslado del siglo XVII.

¹² MORENO MORENO, Y.: “Los mudéjares de Talavera y su casa de oración: el aljeme”, *Cuaderna*, 20, 2014, pp.103-118; PACHECO, C. y MORENO, Y.: “Dos minorías religiosas en Talavera durante la Baja Edad Media; judíos, judería y otros espacios propios. Mudéjares y las constitución de la morería”, *Cuaderna*, 21-22, 2015, pp. 47-75.

¹³ Sobre la genealogía de los Carvajales vid. AHN, Sección Nobleza, Bornos, caja 689, expte. 7. Vid. CUESTA NIE-TO, J. A.: “Una familia con mayorazgo. Los Carvajal de Talavera de la Reina”, *Tiempos modernos*, 27, 2013, pp. 1-33.

¹⁴ Traslado de la escritura de fundación del mayorazgo, en AHN, Sección Nobleza, Bornos, caja 686, expte. 4.

- La Dehesa de Salinas (de la Torre de Salinas) donde tenían además concesión de mina de sal. Que “alinda de la una parte con término de San Román de Sancho Sánchez de la una parte et de la otra parte con el río Alberche que es término de Talavera”¹⁵.

- Un majuelo en el Prado, frente a la ermita de Santa María del Prado, donde luego en parte se establecen en el siglo XVI los Franciscanos Descalzos de Santa Ana¹⁶.

- Y el palacio “e de las casas de nuestra morada que son en la villa de Talavera las quales están juntas de la una parte con la Puerta de Mérida e de la otra parte con el monasterio de San Benito...”¹⁷.

Durante el siglo XVI los Carvajales entroncaron con el linaje de los Meneses. Y precisamente uno de esta familia, Bernardino de Meneses Montalvo¹⁸, descendiente directo de su homónimo el famoso Adalid, y su mujer Angela Gaitán de Ayala, inician en 1574 un litigio con la hermana de la demandante, Gracia Gudiel Gaitán y su esposo Antonio de Meneses, sobre la devolución del mayorazgo y la casa que nos ocupa¹⁹. En esta ejecutoria se especifica claramente que “instituyó mayorazgo sobre las casas de su morada (de doña Elvira de Ayala) que están a la plaçuela del Señor San Clemente de la dicha villa en la calle que va de la Puerta de Mérida a la yglesia mayor, que fueron de doña Mencía (de Ayala) su madre...”.

Posteriormente, en 1583 aparece como poseedor del mayorazgo y las casas frente a San Clemente junto con la dehesa de Salinas, Pedro de Meneses y Carvajal²⁰. En 1631 Luis de Carvajal y Meneses logra autorización real para poder vender las casas a García Girón de Salcedo²¹; en la escritura de venta se especifica que son “las casas en esta dicha villa en frente de la yglesia de San Clemente y que alindan con el muro y cerca desta villa y con el monasterio de monjas y convento del señor San Benito y con dos calles públicas”²². En ese momento deja de ser de los Meneses-Carvajal para formar parte del patrimonio de mayorazgo de Girón. En 1643,

¹⁵ Sobre Salinas *vid* un importante documento de los orígenes en AHN, Nobleza, Bornos, 689/7.

¹⁶ PACHECO, C. y MUÑOZ, M., “El convento de Santa Ana de Franciscanos Descalzos de Talavera: de recinto religioso a multicines y alfar”, *Cuaderna*, 23, 2021, pp. 289-310.

¹⁷ Aquí parece quedar claro que el recinto palaciego y casas de mayorazgo tenían una extensión considerable, colindando tanto con la muralla y Puerta de Mérida por el oeste y con las dependencias del monasterio de San Benito por el norte, con fachada en la actual calle de Mérida y San Clemente.

¹⁸ Sobre este Meneses y todo el linaje central y ramas afines *vid*. P. RODRÍGUEZ-PONGA Y SALAMANCA, P.: “Sobre la filiación y descendencia de Bernardino de Meneses ‘El Adalid Meneses’. Anotaciones biográficas y genealógicas de los Meneses de Talavera de la Reina”, *Cuaderna*, 21-22, 2015-2017, pp. 77-174, especialmente p. 150.

¹⁹ Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, registro de ejecutorias, caja 1283,42 - 2 - núm: 2 / 8 registro de ejecutorias, caja 1283,42

²⁰ AHN, Nobleza, sección Bornos caja 687, nº 7.

²¹ García Girón de Salcedo y Briviesca, casó con María Duque de Meneses y Toledo; natural de Talavera, maestro de campo de Flandes, gobernador de Caracas (1611), gobernador y capitán general de Cartagena de Indias (1619), caballero de Santiago (1626), era hermano del famoso Fernando Girón de Salcedo, I marqués de Sofraga y defensor de Cádiz, inmortalizado por Zurbarán. Sobre este Fernando ver, SÁNCHEZ, J. L.: “Fernando Girón de Salcedo y Briviesca, marqués de Sofraga”, en www.tercios.org/personajes/GIRON_Fernando.html- 12k-. *vid*. RODRÍGUEZ-PONGA, *op.cit.*, p. 124-125; Sobre los Marqueses de Sofraga en Talavera y su presencia en la colegial y otros templos, LEBLIC GARCÍA, V.: “Estudio de la Heráldica de la Colegiata de Talavera de la Reina. El panteón del Marqués de Sofraga” en *Santa María la Mayor. VIII Centenario de la Colegiata de Talavera la Reina, 1211-2011*, Talavera, 2013, pp. 445-453.

²² Traslado de la escritura de venta de la casa de Luis de Meneses a García Girón, AHN Nobleza, Bornos, caja 686/4. En 1692 se describe que “la casa de frente a San Clemente no la poseen los señores de este mayorazgo por haberla vendido el señor don Luis de Carvajal y Meneses a García Girón de Salcedo para su mayorazgo por 2.000 ducados. (Bornos 687/7).

entre las propiedades que tenía el caballero talaverano Sancho Girón de Salcedo de la Orden de Santiago, hijo de Girón de Salcedo, figura: “una casa en la plaçuela de Sant Clemente de esta villa linde de murallas de ella y del convento de monjas de Sant Benito...”²³.

Pero es posible que una parte de ellas fueran de otros propietarios a mediados del siglo XVII, los fundadores del nuevo hospital de San Juan de Dios Antonio de la Cruz Albiano y doña Isabel Muñoz; se pretendió fundar sobre ellas el citado hospital, que dice el cronista Francisco de Soto, que estaban frente a San Clemente y lindando con las monjas benitas²⁴. Sabemos que finalmente esta institución hospitalaria y convento se levantó junto al camino de Segurilla a las afueras de la Plaza de la Cruz Verde.

Entre los años 1674 y 1681 el ayuntamiento había arrendado la casa de los Grifos que eran del Marqués de Orani²⁵ para casa de comedias. En sesión de octubre 1674, ante la ruina de la casa y corral de las comedias²⁶, se informa que “por este ayuntamiento se a echo arrendamiento de la Casa de los Grifos propia del marqués de Orani para que sirva de corral de comedias en esta villa por cierto tiempo...”²⁷. Su uso como lugar de ocio escénico duró hasta abril de 1681: “Dio quenta que Alonso de Arellano como sabe esta casa que no necesita de las casas del marqués de Orani adonde se representaban las comedias porque ya no se a de representar en ella...”²⁸. En esos momentos las obras del nuevo corral de Comedias de la villa estaban prácticamente terminadas, por lo que se hacía innecesario mantener el arrendamiento de la casas del marqués que además presentaban graves desperfectos y sería cara su reedificación.

En la primera mitad del siglo XVIII fue la II Condesa de Foncalada²⁹, Teresa de Meneses y Carvajal, hija de Gutierre de Meneses y Carvajal y nieta de Bernardino de Meneses Zapata, quien heredó el mayorazgo y casa.

A mediados del siglo XVIII figura como titular de la Casa de los Grifos doña Magdalena de Meneses y Reaño, condesa de Alba y vecina de Salamanca. Esta señora había estado casada en segundo matrimonio el III Conde de Alba de Yeste y VII Marqués de Cerralbo, José Nieto de Silva³⁰, por lo que se deduce que a través del marquesado de Orani había heredado la casa de mayorazgo. En 1750 la Real Fábrica de Seda arrienda la casa “grande” frente a San Clemente para instalación de dependencias fabriles, arriendo que se mantiene hasta 1760. En la escritura de arrendamiento de la Casa Grande se recoge información valiosa para identificarla: “Don

²³ AMT, Protocolo del escribano Gabriel Muñoz, 1643, fol. 415. Al poco tiempo de pasar el palacio a los Girón de Salcedo, hubo alguna queja vecinal por echar tierra en la plazuela delantera: “Leyose petición de Joan Roldán de Flores vezino desta villa en que dixo que por parte de los hijos y herederos de don Garçia Xirón vezino desta villa se a mandado sacar de un jardín que tienen en sus casas principales frontero de San Clemente cantidad de tierra y lo an echado en la plaçuela de la dicha iglesia y en la calle pública de manera que la gente no puede pasar por allí por el gran lodo que se haçe ni las procesiones de la Semana Santa podrán pasar si no se remedia pedia a este ayuntamiento mande poner rremedio a ello” Se acuerda comisionar a Pascual Martín de Rozas, obrero mayor que lo remedie y los gastos lo cargue en quien lo ha echado”. AMT Libro de acuerdos de 1632, sesión 23 de marzo, fol. 163 r.

²⁴ DE SOTO, F.: *Historia de la antiquísima ciudad y colonia romana Elbora de la Carpetania, hoy Talavera de la Reyna, Talavera*, 1722, fol. 134.

²⁵ El Marqués de Orani era en esos años Isidro de Silva Mendoza y Portugal, que sin duda por línea indirecta había heredado algún derecho posesorio sobre la casa de los Grifos.

²⁶ Sobre el corral de comedias *vid.* PACHECO, C.: “Aportación documental para la historia del teatro en Talavera (ss. XVII-XVIII)”, *Cuaderna*, nº 12-13, 2004-2005, pp. 208-222.

²⁷ AMT, Libro de acuerdos de 1674, sesión 10 de mayo.

²⁸ AMT, Libro de acuerdos de 1681, 12 de abril.

²⁹ El título de Conde de Foncalada lo asumió en el siglo XIX el Marqués de Cerralbo, que también tenía estrechos lazos con Talavera, cuando una descendiente de Teresa de Meneses, María Cayetana de Galarza y Brizuela (1741-1802) casó con Manuel Vicente Aguilera y Moctezuma (1741-1795), XII Marqués de Cerralbo.

³⁰ F. DE ALÓS, F. y DUQUE DE ESTRADA, D.: *Los Brizuela, Condes de Fuenrubia y familias entrelazadas*, Madrid, Gerona, 2009, p. 152.

Juan Ruliére como director de las Reales Fábricas de una parte y Jerónimo Bueno apoderado de la señora doña Magdalena de Meneses y Riaño³¹ condesa de Aba de Yeltes viuda vecina de Salamanca poseedora del mayorazgo de segundos que fundó Gerónimo de Meneses... al referido su mayorazgo pertenece una casa principal que goza dicha señora frente de la iglesia parroquial de San Clemente desta villa linde con el convento de religiosas de San Benito y con la muralla del zerc...” se arrienda la casa y los corrales por 18 años³².

En el registro de la Única Contribución de 1770-71 figura como poseedor el Duque de Híjar³³ título que en esos momentos ostentaba Pedro Alcántara Fernández de Híjar y Abarca de Bolea, también Marqués de Orani.

El palacio durante el siglo XIX atravesó por diversos avatares: en la década de 1830 se había instado allí el Parque de Ingenieros del Ejército, pero es posible que en la segunda mitad del siglo el edificio fuera propiedad del erudito, político y escritor Jacinto Bonilla y Sánchez. En 1867 había solicitado al ayuntamiento que el escudo de los dos grifos flanqueando el blasón de los Meneses que coronaba la puerta principal, se recolocara en una nueva fuente que se había habilitado en el Paseo Nuevo o de la Fábrica, denominado desde 1863 como Paseo Padre Juan de Mariana³⁴. Para entonces el deterioro del antiguo palacio era manifiesto.



Plano de Talavera del IGE de 1882. En el recuadro del recinto del antiguo palacio de los Meneses



Fachada de la casa de los Meneses en una foto de principios del siglo XX.

En el plano del Instituto Geográfico y Estadístico de 1882 del recinto del monasterio de San Benito se ve el inmueble perfectamente delimitado junto con un corral y zona de huerta con estanque, que se separaba del recinto monacal con una tapia. Para entonces los edificios del lateral oriental que daban a la calle Mérida se encontraban ya prácticamente sólo con los muros de fachada.

El cronista talaverano Ildefonso Fernández Sánchez en 1898 se quejaba del maltrato que se le había dado a la casa del célebre Adalid Meneses, preclaro hijo de Talavera: “Hemos conocido, hasta hace poco años, la magnífica portada del que fue palacio del heroico Meneses, hoy tierra de sembradura. Las hermosas columnas de piedra de esta portada, parecen que fueron rotas y vendidas, para una de las composturas de los molinos del puente. El escudo de armas de esta

misma portada, llamado los Grifos, se halla en la pila del paseo de Puerta de Cuartos”³⁵. Al ser edificio relevante de la memoria de los personajes egregios talaveranos, su recuerdo fue motivo de una especie de elegía por parte de alguna pluma local, como Julio Fernández-Sanguino Morales. En la misma línea que Fernández Sánchez, después de relatar las glorias del Adalid en Orán, describía que: “Talavera como casi todos los lugares cunas de varones insignes no supo proporcionarse el recreo espiritual tan intenso y delicado a un tiempo mismo, que supone la conservación de los emplazamientos que recogieron el alma de aquellos con sus ilusiones y sus tristezas. La casona del esforzado “Adalid” ha sido tratada con crueldad y sin respeto por propietarios poco escrupulosos en materia de valorizaciones síquicas. Los “grifos” del escudo de armas se trasladaron al Paseo de la Puerta de Cuartos donde hoy pueden verse en un estado de tristísimo abandono. Las hermosas columnas de la graciosa portada fueron vendidas para la reparación de la presa de los molinos del puente. El agua en su caminar incesante, golpea sin descanso las piedras que acariciaron la mano del caudillo...”³⁶.

El patrimonio local, como en otros muchos casos, sufrió el descalabro de la mala gestión, y la ignorancia del valor histórico y arqueológico de este tipo de edificios.



Edificio del antiguo palacio de los Meneses en una foto aérea de 1930

4. LA EPIGRAFÍA ÁRABE DE LAS VIGAS Y SUS PARALELOS

La eulogia que se repite y desarrolla con la grafía árabe en las vigas es *al-yumn wa-l-iqbāl*, نَمِيْلًا لَابِقْلًاو “la felicidad y la prosperidad”³⁷ es, posiblemente, una de las más conocidas y célebres entre las existentes en el panorama epigráfico árabe, tanto en contextos andalusíes como mudéjares en España. Se trata de una eulogia propiciatoria como otras tantas que se utilizaron en el ámbito andalusí³⁸. Su tipología es de árabe cúfico hispanomusulmán de la tercera etapa

³⁵ FERNÁNDEZ Y SÁNCHEZ, I.: *Historia de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Talavera de la Reina*, Talavera, Imp. Rubalcaba, 1898, p. 356.

³⁶ FERNÁNDEZ-SANGUINO, J.: “Estampas Talaveranas: Casa del Adalid Meneses”, *Heraldo de Talavera*, 23 de febrero de 1929, p. 1. Incluye un dibujo a línea del artista talaverano J. Ruiz de Luna Arroyo. J. Fernández-Sanguino FERNÁNDEZ-SANGUINO FERNÁNDEZ, J.: *Heraldo de Talavera 1928-1931*, Madrid, 2006, pp. 88-89.

³⁷ Agradecemos encarecidamente la lectura y traducción de la caligrafía de las vigas realizadas por los doctores María Crego (Universidad Pedro de Olavide de Sevilla) y Virgilio Martínez Enamorado (Universidad de Málaga).

³⁸ RAMOS RODRÍGUEZ, A.: “Fórmulas religiosas con finalidad profiláctica en el contexto andalusí”, *Mirabilia Mediterranean and Transatlantic Approaches to the Culture of the Crown of Aragon*, 2016, 1, pp. 1-29.



La Casa de los Meneses, en un dibujo de J. Ruiz de Luna Arroyo, 1929. *Heraldo de Talavera.*



Restos del palacio de los Meneses en la calle Mérida



Restos del escudo del palacio de los Meneses, flanqueado por los famosos Grifos. Se conserva actualmente en el testero de la basilica de Nuestra Señora del Prado.



Edificio del antiguo palacio de los Meneses de donde creemos que proceden las vigas estudiadas. Foto aérea, c.1962.

de este tipo de escritura, muy presente desde la entrada de los almohades³⁹, cuando un tipo de escritura cúfica cursiva se implanta oficialmente en al-Andalus a partir de 1147 como una forma de propaganda⁴⁰, y desde entonces su extensión en el ámbito mudéjar no es rara.

En contextos mudéjares toledanos se dan casos de vigas con decoración en relieve sobre vigas, tabicas o similares que tienen elogias parecidas. Una de ellas utiliza la fórmula “la prosperidad y la seguridad”⁴¹. Pero en varios edificios religiosos toledanos encontraremos la repetida eulogia *al-yumn wa-l-iqbāl*: Entre ellos en las sinagogas Santa María la Blanca y Tránsito, pero especialmente en la iglesia de San Román. Aquí los textos árabes se despliegan en los alfiles de las ventanas del frontis occidental y de las jambas y roscas de los arcos superiores

³⁹ JIMÉNEZ OCAÑA, M.: El cúfico hispano y su evolución, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1970. MARTÍNEZ NÚÑEZ, M.^a A.: “Escritura árabe ornamental y epigrafía andalusí”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 4, 1997, pp. 127-162. BACHARI, M.: *La escritura árabe, entre el arte de la caligrafía y la epigrafía islámica*, Zaragoza, Trabajo de Fin de Grado, Universidad, 2020.

⁴⁰ MARTÍNEZ NÚÑEZ M.^a, A., “Epigrafía y propaganda almohades”, *Al-Qantara*, 18, 2, 1997, pp. 415-444.

⁴¹ Especialmente llamativa la colección de vigas con grafía árabe del Museo de Santa Cruz. GASPARIÑO, S. y R. FRANCHOSO, R.: “Las vigas mudéjares del Museo de Santa Cruz de Toledo”, *Al-Mulk, Anuario de estudios arabistas*, 15, 2017, pp. 61-118.

de la nave, repitiendo la fórmula⁴². En la localidad de Ocaña, igualmente, había ejemplos de esta expresión árabe: en su iglesia de San Juan, de donde fue desmontada su armadura que lo contenía⁴³.

En otros puntos geográficos andalusíes, como Sevilla, nuestra eulogia está bien presente. El caso del Palacio de Pedro I en el Real Alcázar de esta ciudad es sintomático, de cómo una fórmula propia de la fase almohade se adopta sin ningún problema en espacios mudéjares del siglo XIV⁴⁴. Como ya se ha comentado, la grafía árabe en edificios mudéjares.

En el alcázar menor de Murcia, luego integrado en el Monasterio de Santa Clara, aparece en la portada monumental la eulogia reproducida en fragmentos de yeso, así como en otras piezas, conservadas en el hoy museo instalado en el citado monasterio, que el profesor Martínez Enamorado ha estudiado minuciosamente⁴⁵. Del castillo de Monteagudo también proceden algunas yeserías con la misma leyenda.

Pero esta influencia de la grafía árabe y su uso en escenarios cristianos de la corona, o de importantes instituciones religiosas, llega también al norte. En Burgos, en el propio monasterio de Las Huelgas, fundado por Alfonso VIII en 1187, en la galería oriental del claustro de San Fernando, aparece la fórmula propiciatoria, que será muy abundante en construcciones mudéjares a partir del siglo XIII. También en el arte mueble como arquetas de marfil⁴⁶, cerámica o incluso brocales de pozos⁴⁷ o elementos relacionados con el agua, hallamos la eulogia plasmada con carácter propiciatorio y de buenos deseos para los propietarios.

Como ha explicado Rafael Valencia, la epigrafía árabe mudéjar constituye un elemento producido para las clases altas de Castilla y Aragón, formando parte de un “mudéjar cortesano”. Se constata el gusto de las clases altas por lo mudéjar, fenómeno que puede ponerse en relación con dependencia de las morerías de los monarcas o de los grupos privilegiados castellanos o aragoneses⁴⁸. En el contexto talaverano de los siglos XII y XIII, como se ha indicado más arriba, la adopción de este tipo de expresiones árabes para decoración de estancias tanto civiles como religiosas tuvo que ser, al igual que el caso toledano, un fenómeno al que la caballería talaverana y los miembros de la nobleza no fueron ajenos. Se da la circunstancia, ya apuntada, de la cercanía del palacio que contenía las vigas a uno de los espacios principales de la comunidad mudéjar, el aljeme o casa de oración y reunión. La elaboración de estas policromías caligráficas en árabe

⁴² A. SOUTO, J. A.: “Los textos árabes en la Iglesia de San Román de Toledo”, en *San Román de Toledo*, Grupo AIL-BE, 2011, (en línea) <http://www.circulo-romanico.com/index.php?menu_id=5&jera_id=2364&page_id=1877&cont_id=4403>. Un estudio todavía no editado era el de MARTÍNEZ ENAMORADO, V.: “Epigrafía árabe en la iglesia de San Román de Toledo. La eulogia al-yumna wa-l-iqbal y su divulgación por al-Andalus”, *Cuadernos de la Alhambra*, e.p.

⁴³ Según Pavón Maldonado, “La cubierta desvalijada de par y nudillo de la iglesia de San Juan de Ocaña, siglo XIII. A diferencia de la sinagoga toledana tenía arrocabe completo con pinturas, lo mismo que los canecillos, inscripciones árabes de caracteres cursivos y cúficos con el lema “la felicidad y la prosperidad”, en PAVÓN MALDONADO, B.: *Tratado de arquitectura hispanomusulmana*, tomo III: Palacios, tomo IV: Mezquitas, Madrid, CSIC, 2001 y 2009.

⁴⁴ CANO ÁVILA, P.: “Estudio epigráfico-histórico de las inscripciones árabes de los portalones y ventanas del Patio de las Doncellas de Pedro I en el Real Alcázar de Sevilla”, *Apuntes del Real Alcázar de Sevilla*, 5, 2004, pp. 52-79. J. MARQUER, “Epigrafía y poder: el uso de las inscripciones árabes en el proyecto propagandístico de Pedro I de Castilla (1350-1369)”, *e-Spania: Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, 13, julio 2012.

⁴⁵ MARTÍNEZ ENAMORADO, V.: *Inscripciones árabes de la Región de Murcia*, Murcia, Consejería de Cultura y Turismo, 2009.

⁴⁶ SILVA SANTA-CRUZ, N.: “Nuevas aportaciones sobre algunas arquetas de marfil pintadas hispano-árabe”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, XVI, 1 y 2, 1998, pp. 179-185.

⁴⁷ MOMPLET MÍNGUEZ, Z. E.: *Míguez, Brocales de pozos y aljibes andalusíes y mudéjares*. Tesis doctoral, Madrid, UCM, 2016

⁴⁸ VALENCIA, R.: “Las inscripciones árabes en el arte mudéjar”, en *Mudéjar. Legado andalusí en la cultura española*. Universidad de Zaragoza, 2011, pp. 293-305.

sobre piezas de madera para adorno de los alfarjes tuvo que estar a cargo de unos artesanos que conocían la lengua y además sabían escribirla de acuerdo con su tradición cultural. Este proceso no hubiera sido posible sin la implicación de estas clases privilegiadas en el mantenimiento de esta costumbre que, en todo caso, no parece perpetuarse más allá del siglo XIV en Talavera.

Nota final

Es nuestro deseo que estas excepcionales piezas de patrimonio epigráfico sean restauradas y debidamente colocadas para su observación y puesta en valor en alguna estancia del monasterio de San Benito. Así se lo hemos hecho saber a su actual abadesa, Madre Eugenia Pablo⁴⁹.

⁴⁹ Quiero mostrar mi más sincera gratitud por las facilidades que la madre abadesa nos ha concedido para poder hacer este estudio. Al tiempo que aplaudimos la sensibilidad que tiene para el patrimonio histórico artístico de su convento.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Alós, F y Duque de Estrada, D.: *Los Brizuela, Condes de Fuenrubia y familias entrelazadas*, Madrid, Gerona, 2009.
- Bachari, M.: *La escritura árabe, entre el arte de la caligrafía y la epigrafía islámica*, Zaragoza, Universidad, 2020, TFG.
- Cano Ávila, P.: “Estudio epigráfico-histórico de las inscripciones árabes de los portalones y ventanas del Patio de las Doncellas de Pedro I en el Real Alcázar de Sevilla”, *Apuntes del Real Alcázar de Sevilla*, 5, 2004, pp. 52-79.
- Canto García y Rodríguez Casanova, I.: “La colección del Gabinete de Antigüedades: Identificación, clasificación de materiales y piezas más destacables” en *Epigrafía árabe*, Madrid, RAH, 2007, pp. 39-41.
- “Nuevos datos acerca de la inscripción califal atribuida al Castillo de Baños de la Encina (Jaen)”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 13.2, 2006, pp. 58-66.
- Cuesta Nieto, J. A.: “Una familia con mayorazgo. Los Carvajal de Talavera de la Reina”, *Tiempos modernos*, 27, 2013, pp. 1-33.
- Fernández y Sánchez, I.: *Historia de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Talavera de la Reina*, Talavera, Imp. Rubalcaba, 1898.
- Fernández-Sanguino Fernández, J.: *Heraldo de Talavera 1928-1931*, Madrid, J. Fernández-Sanguino, 2006.
- Gaspariño, S. y Franchoso, R.: “Las vigas mudéjares del Museo de Santa Cruz de Toledo”, *Al-Mulk, Anuario de estudios arabistas*, 15, 2017, pp. 61-118.
- González, J.: *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid, CSIC, 1960, II.
- Leblic García, V.: “Estudio de la Heráldica de la Colegiata de Talavera de la Reina. El panteón del Marqués de Sofraga” en *Santa María la Mayor. VIII Centenario de la Colegiata de Talavera la Reina, 1211-2011*, Talavera, Iglesia de Santa María La Mayor, 2013, pp. 445-453.
- Marquer, J.: “Epigrafía y poder: el uso de las inscripciones árabes en el proyecto propagandístico de Pedro I de Castilla (1350-1369)”, *e-Spania: Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes*, 13, julio 2012.
- Martínez Enamorado, V.: *Inscripciones árabes de la Región de Murcia*, Murcia, Consejería de Cultura y Turismo, 2009.
- Martínez Núñez, M.^a A.: “Epigrafía y propaganda almohades”, *Al-Qantara*, 18, 2, 1997, pp. 415-444.
- “Escritura árabe ornamental y epigrafía andalusí”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 4, 1997, pp. 127-162.

- Momplet Mínguez, Z. E.: *Brocales de pozos y aljibes andalusíes y mudéjares*, Tesis doctoral, Madrid, UCM, 2016.
- Moreno Moreno, Y.: “Los mudéjares de Talavera y su casa de oración: el aljeme”, *Cuaderna*, 20, 2014, pp.103-118.
- Ocaña Jiménez, M.: *El cúfico hispano y su evolución*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1970.
- Pacheco, C.: “Aportación documental para la historia del teatro en Talavera (ss. XVII-XVIII)”, *Cuaderna*, nº 12-13, 2004-2005, pp. 208-222.
- El barrio de la Puerta de Cuartos. Historia social y cultural*, Talavera, A.V. Ruiz de Luna, 1993.
- Pacheco, C. y Moraleda, A.: “Arqueología medieval en Talavera de la Reina II: La fortaleza de la Puerta de Mérida” en *Homenaje de Talavera y sus tierras a D. Fernando Jiménez de Gregorio*, Talavera de la Reina, Excmo. Ayuntamiento, 1998, pp. 151-172.
- Pacheco, C. y Moreno, Y.: “Dos minorías religiosas en Talavera durante la Baja Edad Media; judíos, judería y otros espacios propios. Mudéjares y las constitución de la morería”, *Cuaderna*, 21-22, 2015, pp. 47-75.
- Pacheco, C. y Muñoz, M.: “El convento de Santa Ana de Franciscanos Descalzos de Talavera: de recinto religioso a multicines y alfar”, *Cuaderna*, 23, 2021, pp. 289-310.
- Pavón Maldonado, B: *Tratado de arquitectura hispanomusulmana*, tomo III: Palacios, tomo IV: Mezquitas, Madrid, CSIC, 2001 y 2009.
- Peñalver Ramos, L. F.: *La Real Fábrica de Tejidos de Seda, Oro y Planta de Talavera de la Reina. De Rulière a los Cinco Gremios Mayores. 1748-1785*, Talavera de la Reina, Ayuntamiento, 2000.
- Ramos Rodríguez, A.: “Fórmulas religiosas con finalidad profiláctica en el contexto andalusí”, *Mirabilia Mediterranean and Transatlantic Approaches to the Culture of the Crown of Aragon*, 2016, 1, pp. 1-29.
- Rodríguez-Ponga y Salamanca, P.: “Sobre la filiación y descendencia de Bernardino de Meneses ‘El Adalid Meneses’. Anotaciones biográficas y genealógicas de los Meneses de Talavera de la Reina”, *Cuaderna*, 21-22, 2015-2017, pp. 77-174.
- Souto, J. A.: “Los textos árabes en la Iglesia de San Román de Toledo”, en *Círculo Románico*, Grupo AILBE, 2011 (en línea) <http://www.circulo-romanico.com/index.php?menu_id=5&jera_id=2366&page_id=1878&cont_id=4492>
- Valencia, R.: “Las inscripciones árabes en el arte mudéjar”, *Mudéjar. Legado andalusí en la cultura española*, Universidad de Zaragoza, 2011, pp. 293-305.

Vizueté Mendoza, J.: “El monasterio de San Clemente en la Edad Media. Los documentos reales. Estudio y regesta”, *Anales Toledanos*, XXX, 1993, pp. 7-57.